

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 21 DE ENERO DE 1934

NÚM. 720



MIGUEL PALOMINO

el novillero que una tarde de la temporada anterior revolucionó a los aficionados con su arte tan dominador y tan puramente rondeño, que fué la pesadilla desde entonces de tirios y troyanos. Miguel Palomino será esta temporada en los ruedos el artista que todos necesitamos y el matador de estilo clásico que se colocará a la cabeza de la torería, pues en ello tiene gran empeño su apoderado el inteligente hombre de negocios taurinos D. Arturo Barrera, que así lo ha visto en el diestro madrileño. Ahora a esperar a que salga el toro, que es con el que se justificará una vez más ante los aficionados este joven matador.



Este ESTUDIANTE, que no tiene nada que aprender en la torería, recorrerá así los ruedos españoles correspondiendo a las manifestaciones de entusiasmo de los aficionados.

DE ACTUALIDAD

Así lo ha dispuesto el delegado provincial de Trabajo de Madrid

Por la Junta directiva de la Asociación de Matadores de Toros y Novillos se ha remitido a sus consocios la circular siguiente:

"Sr. D.: Muy señor nuestro: Inesperadamente hemos recibido un oficio del delegado provincial del Trabajo, de Madrid, con el informe que a continuación copiamos, y que, dada su trascendencia, nos apresuramos a notificarle para su conocimiento y efectos consiguientes.

Con este motivo, nos repetimos de usted afectísimos seguros servidores, La Junta directiva."

"Informe del delegado provincial del Trabajo, de Madrid, sobre la Asociación de Matadores de Toros y Novillos

No puede admitirse que formen



ARMILLITA CHICO «EL SABIO», torero mejicano, toreando al natural como jamás soñó torero alguno; de ahí que salga a triunfo por corrida.

parte de una misma Asociación matadores de toros o de novillos y rejoneadores en concurrencia con sus apoderados, ya que al tenor del artículo segundo de la ley de 8 de abril de 1932 las Asociaciones profesionales habrán de estar constituidas exclusivamente patronos o por obreros, y si bien los toreros y rejoneadores tienen

la calidad de obreros con respecto a las Empresas del espectáculo taurino, no así los apoderados, que son simples mandatarios de aquellos en cuyo nombre contratan, sin que, por lo tanto, contraigan ni adquiera personalmente obligación y derecho alguno con las Empresas, y, en consecuencia de atribuírseles el carácter de obreros,

habrían de serlo de sus mandantes, que son quienes les satisfacen sus comisiones, en cuyo caso tampoco pueden asociarse conjuntamente.

Madrid, 29 de diciembre de 1933.—El delegado (firmado), J. Marco Elorriaga.—Hay un sello que dice: Servicio de Organización Profesional."

LOS MODESTOS

¿Qué fué usted en la vida antes de dedicarse a mozo de espadas? ¿Qué hubiera usted querido ser?

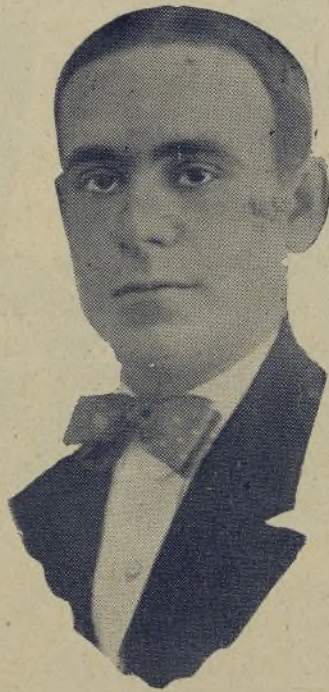
Un fenómeno de espejismo. El mozo de espadas de Victoriano de la Serna posee una vida clara, definida profesionalmente en línea recta, y por refracción de la leyenda que rodea al torero enigma, muchos lo suponen ungido del don maravilloso de la anécdota singular y sorprendente. Para las gentes, a tal señor debe corresponder tal honor, y no suponen a Paquito Guerra serio, obediente, disciplinado, enfundado en un elegante traje azul, de corte impecable, incapaz de ninguna informalidad. Un hombre cronómetro. Por el contrario, quisieran ver en el mozo de espadas de Victoriano el prototipo de lo inestable, de lo vario, de lo superfluo. Más claro: cuando la leyenda, nos cuenta que el torero de Segovia, en sus tardes geniales, minutos antes de salir para la plaza, se le ocurre buscar en su biblioteca una biografía de Pasteurs y leérsela de un tirón y hasta acotarla con notas breves, no figuramos a Paquito Guerra, montado en una bicicleta arrendada, dando vueltas por la galería del hotel, pretendiendo manchar con las yantas los zapatos de ante de Becerra. Y no es esto. Paquito Guerra, como familiarmente se le conoce, es todo un señor serio, cumplidor de su deber y atento a la responsabilidad de su cargo, como el primero. Como mozo de estoque, tiene una historia larga, fructífera y honrada a carta cabal. Basta sólo recordar sus datos más esenciales.

De pequeño aprende de su tío Felipe Blas, el mozo de espadas que siempre llevó Cocherito de Bilbao, todos los intrincados secretos de la profesión. Sueña con ser torero y prologa su vida artística con las inevitables escapadas por los pueblos. La laboriosidad de su tío le contagia y se aparta de la vida de "aficionado" para entrar de ayuda de Antonio Conde por el año 1913, en la cuadrilla de Juan Belmonte. A las órdenes de éste actúa durante seis temporadas y pasa a prestar servicio en la de Rodolfo Gaona, invitado a ello por su compadre Maera el de Tarancón; tres años de trabajo le preparan para ser mozo de espadas en propiedad de Félix Merino.

Al salir a la luz del tiempo el buen novillero Joseito de Málaga, que tuvo pendiente de su nombre a toda la afición andaluza, lla-

ma a un lado para que le sirva los estoques a Paquito Guerra.

En el año de 1923 pasa a la cuadrilla de Fortuna y realiza su primer viaje a Méjico con el pundonoroso don Diego. Ingresa después durante varias temporadas en la cuadrilla de Valencia II, y más tarde trabaja al lado de Félix Ro-



driguez, hasta que éste, por enfermedad, se ve obligado a apartarse de los toros.

Aparece en el firmamento taurino Victoriano de la Serna y lo toma a su servicio, realizando su viaje tercero a Méjico, ya que el segundo lo realizó con el "chato". Esta hoja de servicio, en la que falta la nota extraordinaria de "valor reconocido", dice muy a las claras que estamos frente a uno de "los modestos" que con más soberbia pueden ostentar su título profesional de mozo de espadas.

—¿No quiso usted ser torero?

—Y lo intenté en Málaga, recomendado a Juanito Cortés por Mantequilla. Y salí a torear en una novillada sin picadores, en la que alternaron conmigo El Ronquillo y Madrid.

—¿Y tuvo éxito?

—Para mi interés particular, mucho. Me echaron el novillo al corral y abandoné la ilusión de ser torero, que tantos quebrantos me hubiera producido.

Si en los tiempos que corremos adoptaran esta honrada resolución muchos toreros...

Paquito Guerra nos sonríe y nos recuerda como dato curioso:

—¿Sabe usted quién fué un mozo de espadas la única vez que me vestí de torero en Málaga?

—¿Narciso Díaz de Escobar?

—¡No, hombre! Andrés Mérida, el hoy matador de toros. ¡Postín que tenía uno!

De mi vida de aficionado no recuerdo más sino que en Colmenar de Oreja, actuando de matador Montañerito, salió vestido de botones con unos charlots que tomábamos parte en el programa bufo y me cogió el novillo y me tiró al suelo y fué tal mi miedo, que al alzarme casi en brazos de Bonifa, todavía lo confundía con el vecero y le gritaba a él mismo: "¡Quítamelo, Bonifa!"

—De no haber sido mozo de espadas, ¿qué hubiera usted querido ser?

—Lo que soy. Fabricante de billetes de cuatro mil reales.

—¿De qué emisión?

—De los del año en que mi hijo Pepito—que tiene ahora doce años—debutó en Madrid. Por eso, en la actualidad, no soy más que fabricante; en el porvenir seré exportador... ¡Ya lo verá usted torear!

G.

COSAS A SABER

PAGES, SE VA A LOS PUERTOS...

Don Eduardo Pagés, empresario de ocho o nueve plazas, ha adquirido una más para su colección: la del Puerto de Santa María.

El arriendo es por tres años, durante los cuales demostrará seguramente el señor Pagés las condiciones que le han hecho famoso en el mundillo taurino.

SE DICE... QUE MARQUEZ

El escritor Bejarano, que tiene motivos para estar enterado, pues es amigo del torero y en tiempos fué su apoderado, ha dicho que Antonio Márquez toreará en 1934 sin limitaciones y en plan de torero activo.

El balance de octubre nos dirá la realidad que han tenido estos buenos propósitos de invierno.



FLORENTINO BALLESTEROS, as de los espadas, con la oreja en la mano que la afición zaragozana le otorgó en la pasada feria, por su propio estilo de matador.

PEPE GRACIA, EN SALAMANCA

De la tiente celebrada recientemente en la ganadería de don Arturo Sánchez Cobaleda leemos que, junto a "Chiquito de la Audiencia", Curro Caro y Félix Rodríguez II, actuó como auxiliar nuestro paisano Pepe Gracia.

Entre los concurrentes estaba "Chopera", empresario de la nueva plaza de Tolouse—que será inaugurada en marzo próximo—y tan satisfecho quedó de las intervenciones del novillero aragonés que piensa llevarle a dos novilladas en abril y mayo, en la plaza dicha.

Pepito está ahora en la ganadería de Carreño y luego irá a la de Ernesto Blanco.

Que siga la excursión con igual suerte.

42.124 es nuestro teléfono



CARNICERITO DE MEJICO con una de las orejas que cortó la temporada anterior en Francia y que, seguramente, tendrán una continuación en España.

¿PERO SERA POSIBLE?

De seminarista a figura del Toreo

De la prensa de León, llegada a ésta el pasado 28 de diciembre, recogemos la siguiente noticia que por la importancia que puede guardar para el futuro, no resistimos a la tentación de trasladarla a nuestros lectores.

Hela aquí:

"León 26.—Se da como seguro, y a pesar de cierta reserva existente, que del seminario de Astorga fugóse días pasados el seminarista Nicéforo Nombela, perteneciente a distinguida familia toledana.

El motivo de tal decisión adoptada por el futuro ministro de Cristo obedece a su firme decisión de querer ser torero, no existiendo fuerza bastante para hacerle desistir de sus propósitos."



Hoy recibimos de Salamanca, ciudad donde se encuentra el curita, unas fotos que por sí solas van a revolucionar el cotarro taurino, acompañadas de un B. L. M., que dice: "Nicéforo Nombela, "Lagartijo", matador de novillos".

¡Y después dirán que se termina el toreo!

Se dice en las tertulias taurinas, y sólo lo acogemos a título de rumor, que el susodicho sacerdote de la villa de las mantecadas ha firmado su *debut* con todas las de la ley en la plaza de Zaragoza. Hay hasta quien afirma que lo del cura torero va a traer más ruido que la famosa ley de Congregaciones.

G.

DIVAGACIONES SOBRE EL QUITE

La muchedumbre, negro monstruo de miles de cabezas, que antes habíase emocionado y rugido de júbilo, al ver tejer con maravilloso arte y valentía una faena cumbre, magna, llena y saturada de majestuosidad y alegría, lanzó esta vez un horrible gemido, un siniestro ulular de espanto y terror que se elevó hacia el inmaculado azul, como fatídicas caravanas de voces llenas de hondo fatalismo y profundo pesar, al ver al héroe, al ídolo de la tarde, grácil figurilla de plata y oro, genuina representación del valor y bravura de una raza noble, caer ante la cara de un negro toro fiero y poderoso, que se disponía a arremeter para saciar sus crueles deseos de venganza, al débil pelele, que antes, en un bello juego de arte y valor, infinidad de veces le burló con el engaño maravilloso de su capote.

Las astas trágicas y afiladas del toro iban a hacer presa del torero para convertirle en guñapo

sangriento, en el que la sangre de su cuerpo y el oro de los alamares de su bello traje formarían el cuerpo de la tragedia, cuando ante los aterrados ojos, anegados de pesar y dolor del público, surgió, como una aparición triunfal, un torerillo cetrino, que, pálido como el dolor, rápido como el rayo y valiente como un león, ha-

ciendo generoso ofrecimiento de su vida de dios joven y triunfador, se arrojó a cuerpo limpio sobre la testuz del toro cogiendo con ambas manos sus temibles astas, impidiendo así de esta manera que la bestia babeante, de ojos inyectados en sangre, cogiera al torero, para zarandearlo en un mortal vaivén.

ovación frenética y calurosa al ídolo salvador que no reparó en sacrificar su vida para poner en salvo la de su compañero, la que éste recibía, pálido y sonriente, junto con su compañero, ambos aunados en un abrazo fraternal.

La fiesta, nuestra fiesta de los toros, tan abundante en múltiples facetas, llena de maravilloso co-

lorido y emoción, que ha sido y viene siendo atacada y zaherida por furibundos detractores, graves y doctos varones, que la tachan de cruel, inculta y carente por completo de sentimientos generosos, tienen dentro de la misma fiesta un acto, un ejemplo que da el más rotundo mentis a sus vanas afirmaciones y argumentaciones gratuitas.

Este acto, este ejemplo, es el quite: la más sublime manifestación de heroísmo desinteresado, el más alto ejemplo de compañerismo y el resumen y compendio glorioso del sentimentalismo de las muchedumbres que asisten a nuestro bello e incomparable espectáculo, y la sublime caridad de esas trágicas figurillas, de esos peleles de plata y oro, hechos al dolor y a mirar a la muerte con la sonrisa a flor de boca, y al peligro constante y al dolor traicionero, con despectivo desdén.

JULIO FALCES AZNAR.

Madrid, 16-I-34.

Ayer salió para Holanda el creador del toreo cómico Rafael Dutrás "Llapisera", con el solo fin de acoplar a su espectáculo la atracción mundial que recorre Alemania, Bélgica y otros países entre grandes aclamaciones. Llapisera, antes de marcharse, ha dejado hecho: los números de gracia, a base de El Bombero Torero; la música, a tenor del extraordinario artista del saxofón el gran Vilches, y la parte mecánica, bajo la dirección del más intrépido de los conductores, de fama ya mundial, don Luis Aguado. Ni que decir tiene que con tales elementos, para los que Llapisera, a su regreso de Holanda acople, será este año el espectáculo "Los Super Ases" lo mejor, lo más vistoso y lo más atractivo de cuantos se han presentado.



CHIKUITO DE LA AUDIENCIA, el matador de toros madrileño que tiene arte para llegar a donde quiera en la tauromaquia. Por eso es de esperar que esta temporada sea en la que Juanito Martín Caro se coloque al nivel de las grandes figuras del toreo.

El toro, ciego de odio y furor, viendo que una nueva figurilla, recamada de brillantes alamares, le quitaba valerosamente su segurísima presa, agarrándose a sus cuernos, arremetió con doble furia y odio contra el intruso que tan temerariamente le iba a desafiar, y llevándolo asido en sus astas, como humano estandarte, lo paseó así de esta manera por el ruedo, ante los ojos espantados, llenos de lora, y ante los lívidos rostros de la muchedumbre que, horrorizada, presenciaba la terrible escena.

De pronto el toro, cansado y furioso, viendo que era imposible hacer presa en el heroico y arriesgado torero, dando un terrible rugido, que fué una exclamación horrible de impotencia y reconcentrado odio, arrojó su víctima con ademán bravío, la que fué a caer, en actitud de bello muñeco

El público, la rugiente muchedumbre, que había presenciado el desenlace, por fortuna alegre, de la que pudiera haber sido terrible tragedia, reaccionó inmediatamente de su dolorosa emoción, y envolvió, justicieramente, en una



PEPE GALLARDO, el bravo torero de Chiclana, toreando con el capote con un arte tan emocionante que hace estremecer a las multitudes. Pepe Gallardo será, sin disputa alguna, la atracción de la presente temporada en los ruedos y la salvación de las empresas.

Movietone taurino

Casimiro Ortas se tiene que dejar coger de un toro con cinco años y "dos pitones"

Y la culpa de todo la tiene el Niño de Marchena

En Sevilla empezó la broma. La broma que lleva camino de convertirse en una inevitable tragedia. Fué al filo de un fandango corto. Por las "pomposas"

tades la elevada cifra que percibiría por su primera película sonora. "Y en español", repetía con su singular humorismo. Se rodaron las primeras escenas en



Casimiro Ortas y el Niño de Marchena en una escena de la interesante película que ambos están filmando actualmente.—Fot. Galán.

mejillas de Casimiro Ortas rodaban dos gruesos lagrimones, fruto de una mal contenida emoción. El Niño de Marchena, con su arte único, le había llegado a lo hondo al insuperable actor cómico. Y entre coplas y exclamaciones de júbilo quedó planteado el asunto. Marchena estaba contratado de antemano para la próxima temporada por una importante casa alemana para filmar una película de toros, cuyo guión era obra del popular "cantaor", y en dicha película colaboraría Casimiro Ortas, dando vida al tipo episódico de más relieve de la producción. ¿Trato hecho? "¡Como si lo hubiera firmado con sangre de mis venas!", arguyó Ortas, rubricando su afirmación con un gracioso "puchero". Acabó la fiesta. En el aire, con la última milonga, quedó flotando el pacto de los doce artistas. Pasaron los días y aquella conversación particular se elevó a contrato público con todas

las formalidades. El genial caricato mostraba orgulloso a sus amigos Madrid, se hicieron algunas escenas en Aranjuez, se perfilaron algunos intereses en París, y cuando la película parecía dar los últimos finales, se "pasó el guión" entero. Sólo quedaba por ejecutar el truco bomba de la producción de la que no se había dado cuenta a ningún intérprete. Se trataba de "una cogida" en serio.

El padrino del torero, en este caso Casimiro Ortas, se tenía que dejar coger en pleno campo por un toro de cinco años y con dos largos pitones.

El torero de moda (en la película el Niño de Marchena), arrepentido de haber causado daño tan grave a su protector, se corta la coleta y se refugia en una de las ermitas de Córdoba a pasar sus últimos días libre de tantos secretarios particulares y alejado para siempre de su fiel amigo Pal-

mita. Y aparece en la pantalla el esperado "Fin".

Ni que decir tiene que Casimiro que Casimiro Ortas, al conocer el "truco" deparado, rehusó verosillescamente el papelito, pero... ya era tarde. En el contrato firmado a la ligera se hace constar el compromiso terrible. Y Casimiro Ortas ve pasar los días sobrecogido por un natural y supersticioso terror. ¡Ya le faltan pocas fechas! El toro de cinco años, que le espera, rabioso de coraje, se le presenta a toda hora.

Por cierto que en una última discusión con el Niño de Marchena, en la que procuraba inútilmente rehuir su compromiso, ya que sin la cornada no hay película posible, le espetó como réplica final: "Está bien, mocito. Vas a conseguir con un fandango lo que no estaba en mis libros: ¡que me cogiera un toro!"

Los toreros en el campo

EL SOLDADO

Yo conocía en Pamplona muy diferente al que hoy encuentro. Cuando por vez primera y única lo vi me asombró lo pintoresco del espectáculo salvaje y gallardo al mismo tiempo que cual aguafuerte de Goya sobrecogía mi espíritu por la suprema grandeza que guarda: El encierro. San Fermín sin sus tradicionales encierros dejaría de ser lo que es. Pero en estos días de invierno crudos y plomizos me dió la sensación de haber equivocado la ruta y es que de aquella alegría desbordante no queda más que el recuerdo, que volverá a enseñorearse de los pamplonicos tan pronto como se aproxime el día de su venerado Patrón.

Me aburría alarmantemente cuando oí que se estaba celebrando el tentadero de los señores Alaiza. Di un salto. Fui en busca de un aficionado amigo, afortunado poseedor de un ocho cilindros y a noventa por hora llegamos a tiempo de ver al Soldado realizar con una vaca la lidia más completa que mis ojos presenciaron de mucho tiempo a esta parte. Allí nos enteramos que el número de reses toreadas por el famoso novillero se elevaba a 74, bonita cifra se le mire como se le mire.

Me admira el hecho de que mientras los modernos fenómenos y fenomenillos dedican el obligado compás de espera a flirtear con damiselas más o menos averiadas, este joven moreno y espigado se encierre con el peligro ofrendando sus ratos de ocio a la fiesta que tanto le atrae.

No recuerdo desde Joselito a nuestros días caso semejante de afición. Aquél como éste no sentía mayor placer que esperar la acometida de la bestia, sin que esto sirva de comparación.

A Luis Castro como a todos los artistas que de Méjico vieran le faltaba amoldarse al temperamento del toro español.

No quiero decir que este año serán continuados sus éxitos, no por miedo a equivocarme, sino porque espero a que ustedes se cercioren ya que la temporada taurómaca se aproxima a pasos de gigante y ciego estará quien no lo vea.

Yo le he visto cosas excepcionales inspiradas en su arte genial y genial será su campaña en 1934.

No ha tenido competidor en estas faenas de campo porque no cabía competencia. El único suerte de banderillas, mientras co que ha simulado hoy la los demás pretendían asimilar la lección del maestro.

Caso igual al que vi en una ocasión entre el alegre sonido

de guitarras y el sabor del vino de marca. Cantaban Chacón el inolvidable, la Niña de los Peines y aquel Escacena de feliz recordación. Manuel Torres escuchaba y callaba. Cuando lo tuvo por conveniente abrió su boca de oro, gloria del cante flamenco y sin que pueda precisar cual de los otros tres magos fué, o claramente decir: Cantando esté los demás nos tenemos que meter en "mua"; palabras que son todo un poema.

¡A cuantos va a meter en "mua" este año esa pochez de torero que se apoda El Soldado!

RAFTOR



Pero para que se entere Lino-leum, les diremos a ustedes que si en este semanario se han publicado versos elogiando a Cayetano de la Torre, ha sido por complacer a unos excelentes amigos nuestros, qu no tienen culpa de las canalladas de otros.

NO SABEMOS NADA

Pero el martes estuvo en Los Ases el popular ganadero colmenareño D. Félix Gómez, y al enfrentarse con D. Perico Balaña le vendió tres corridas para Barcelona.

NO SABEMOS NADA

Pero D. Félix Gómez, cada vez que visita esa casa, hace changa de lo lindo.

NO SABEMOS NADA

Pero ya que hablamos de don Félix, les diremos a ustedes que él no ha venido nada a la empresa de Bilbao, porque por en-

cima de todo está su palabra y su voto hacia la Asociación de Criadores de Toros de Lidia.

NO SABEMOS NADA

Pero hasta el otro día que nos dieron una tarjeta anunciando las espaldas de Raimudito Serrano, no sabíamos que Hontana había perdido la H en Orihuela.

NO SABEMOS NADA

Pero el papá del matador, para celebrar la pérdida de Hontana y el éxito de las espaldas de su niño, se metió en juergueta gitana y se pagó para una botellita de Macharnudo para admiradores

NO SABEMOS NADA

Pero el ex-Marqués del Bocado, desde que no le escriben de Murcia dándole marcha, está mustio, cabizbajo y meditabundo, y su secretario, tan sonriente como siempre, exclama emocionado: ¡Pero qué le pasará a D. Luis!

Eduardo Solórzano

que se encuentra en la ganadería de Domecq, haciendo una vida de entrenamiento ejemplar, para cuando empiece en el mes de febrero, en Barcelona, saur a los ruidos en plan arrollador. El lance que reproaucimos, es de los que acreditan a un torero de primera fila. Le apodera Juan de Lucas, y con esto ya hemos hecho el mayor elogio del pequeño de los Solórzano.





¡Al quite, la Providencia! No, señor; al quite ARTURO BARRERA, que para que otros apoderados no le echen en cara que él no ha sido torero, en la tienda de la ganadería de D. Ernesto Blanco cogió su capotillo y enloqueció a los mozos con verónicas, medias verónicas, chicuelinas, y ese lance de frente por delante, que su sobrino sólo sabe bordar. El momento que reproducimos es de grave aprieto para el abdomen de D. Pedro Balaña, y como D. Arturo no puede ver desgracias, tendió su capotillo y privó de un día de luto para la fiesta española a Cataluña y para los torerillos del tanto por ciento que ven en D. Pedro su salvador.

NO SABEMOS NADA

Pero hasta la otra noche no sabíamos nosotros que el chófer de Domingo Ortega, el que fué excelente novillero Eulogio Domingo, tenía un baile que dejaba en pañales a la celebridad mundial Tórtola de Valencia. ¡Señores, qué movimiento!

NO SABEMOS NADA

Pero Epifanio Bulnes ha toreado la primera novillada del año en Santa Cruz de Tenerife, y ha matado superiormente cuatro novillos, por cogida sufrida por su compañero Celita. Y según dice el propio interesado, vuelve a Santa Cruz en mayo. ¡Claro, Epifanio; si es el mes de la Cruz!

NO SABEMOS NADA

Pero Angelito Soria sigue mejorando de la grave cornada que sufrió en una encerrona, en El Escorial. ¡A reponerse pronto!

NO SABEMOS NADA

Pero Juanito Jiménez ha entrado en quintas, en Sevilla, y se lleva todo el día: "Un, dos, tres", esto va bien. Y no es que marque el paso militar, es que contesta a las cartas que le manda su apoderado anunciándole nuevos contratos.

NO SABEMOS NADA

Pero Pepe Gracia, el novillero de moda en Zaragoza, ha intervenido en la "tienta" de la ganadería de D. Arturo Sánchez Cobaleda, y ha toreado cinco o seis vacas como no hay quien las toree. Tanto es así, que "Chopera" que estaba presente, le ha firmado dos novilladas en la nueva plaza de Toulouse.

NO SABEMOS NADA

Pero el amigo "Fatigón" no quiere que se le pase por delante ningún empresario, y a la larga lista de sus plazas ha unido las de Almendralejo y Santa Olaya.

NO SABEMOS NADA

Pero el novillero Laine se está dando la gran vida en la finca de campo donde D. Romualdo Arias de Reina tiene su ganadería, en

términos de Sevilla. ¡A engordar con... temple!

NO SABEMOS NADA

Pero ¿de dónde había sacado la gente que el Niño de la Puerta Real había quedado inútil para el toreo? Hoy nos escribe el elegante torero, y nos confirma que no es cierta tal noticia, y que el Niño de la Puerta Real está dispuesto a figurar en todos los carteles donde lo anuncien. ¡Pues no faltaba más!

NO SABEMOS NADA

Pero el cartel de la feria de abril que Manolito Belmonte le ha hecho publicar a los cronistas de cámara de Sevilla nos parece un puro camelo, ya que todavía, según Pagés, nada hay en firme sobre contrato de toros y toreros.

NO SABEMOS NADA

Pero Perico Chicote organiza, en Madrid, para la segunda quincena de febrero, un festival taurino a beneficio de los Hospitales de la capital de la República. Y ni que decir tiene que el propio Chicote pondrá un par de lujo.

NO SABEMOS NADA

Pero en Méjico, un nieto del Káiser, Luis Fernando de Hohenzollern, en una jira a la ganadería de Atenco, se sintió torero, y se tiró a la plaza y armó otra guerra europea toreando con el capote. ¡Así da gusto!

NO SABEMOS NADA

Pero el día 28 de enero se celebrará un gran festival en Córdoba, en el que actuarán Pepe Gallardo, Florentino Ballesteros, Curro Caro y Revertito.

NO SABEMOS NADA

Pero el ex-Marqués del Bocado acaba de firmar la corrida de presentación en Zaragoza a un poderdante de Martín Retana.

NO SABEMOS NADA

Pero el Algabeño le ha comprado en firme la ganadería que fué de Guadalest a Manolo Camacho.

HABLAN LOS APODERADOS

Alejandro Serrano nos relata sus proyectos para la próxima temporada de toros

He tenido ocasión de hablar con mi buen amigo y compañero don Alejandro Serrano, el apoderado más castizo de Madrid y el más enterado en cuestiones taurinas. Me une con él una amistad entrañable y le he pedido sus proyectos para la temporada entrante.

Don Alejandro Serrano se ha encargado de apoderar nuevamente al gitano Joaquín Rodríguez (Cagancho).

Me habló arrepentido, dice don Alejandro, y quiso volver a la lista de los míos. Yo le puse condiciones y las aceptó y aquí estoy, amigo Lara, "peleando otra vez con el gitano". Le tengo en firme un buen número de corridas y creo que el próximo año Cagancho vuelva a recuperar su sitio. Es torero de genialidades, y como el Gallo, siempre interesa por muy mal que esté.

—¿Es verdad que se ha encargado usted también de Juanito Jiménez?

—Efectivamente, responde. Vi al muchacho este año en Madrid, y creo firmemente reúne condiciones sobradas para ser torero de los buenos. Le he aceptado su proposición y trabajo para hacer matador de toros el próximo año a este buen novillerito sevillano.

—¿Qué me dice de Heriberto García, el olvidado de los públicos?

—Heriberto no ha venido a España la pasada temporada por cuestiones familiares, que no le han permitido abandonar su suelo patrio, pero el año entrante a los primeros de la temporada, estará aquí y toreará bastante, pues muchas empresas me lo han pedido y tienen en proyecto muchas combinaciones incluyendo su nombre. Es Heriberto un muchacho modesto, pero valiente y dispuesto siempre a dar todo cuanto sabe. Tengo buena impresión sobre la campaña que desarrolle en la temporada 1934.

—¿Sigue usted con Cañero, Bejarano y Pedro Mejías?

—Desde luego, no dejaré de apoderar a su paisano don Antonio Cañero. Su inclusión en carteles es cara para las empresas, y por eso don Antonio no se deja ver más a menudo. Pero, no obstante, siempre tiene sus corridas y siempre interesa. Seguiré igualmente apoderando al matador de toros Luis Fuentes Bejarano y al de novillos Pedro Mejías.

En fin, termina don Alejandro su conversación indicándome que él trabaja en su casa sin descanso preparando fechas y ultimando detalles para su numerosa carga de poderdantes. ¡En Madrid, amigo Lara, no se habla ahora nada más que de política! Parece que los toros no interesan, pero verá usted cuando empiece el ve-

rano cómo vuelven de nuevo a tomar pujanza.

Nuestra fiesta no decae. Llevo muchos años al lado de ella y siempre va en aumento.

Y hasta que cambiemos impresiones en la magna asamblea que celebraremos en Madrid a primeros de enero con motivo de limitar el número de poderdantes a nosotros.

Un saludo a la afición cordobesa y un deseo vehemente de que el año taurino 1934 sea más favorable para la afición que el que ha terminado.

Y con estas palabras el travieso Alejandro se despide con un fuerte apretón de manos, llevándose tras sí una sonrisa picarona como diciéndome que él ya no quiere más carga de toreros.

¡Para qué quiere más!...

JUAN J. DE LARA.

("La Voz", de Córdoba.)

GORDILLO BANDERILLERO

¿Por qué?

—¿Desear usted?

—Que me confirme la noticia. ¿Es cierto que deja de ser matador de novillos?

—Y que además no pienso tomar la alternativa; exactísimo.

—¿Y qué le impulsa a tomar esa determinación?

—Una conciencia profesional justa. Yo no puedo "dar el estirón", como suele decirse. Yo creé una familia al calor de mi soñada profesión, y no hay forma de

sacarla adelante, tal y cual va el toreo.

—¿Tan mal le va a usted, Gordillo?

—¿Mala suerte quizás?

—La encarnación de la desgracia. Plaza donde "armaba el alboroto", plaza en la que no volvía a torear en la temporada. Con las orejas y el rabo, daba la vuelta al anillo, devolviendo prendas a los tendidos y diciéndome para mis adentros: "¡Gracias, gracias; ya sé que tengo que sumar una plaza más en la que no volveré a torear esta temporada!

—¿Motivos?

—Eso es lo de menos. Para Eduardo Gordillo siempre hubo un motivo. Accidental, nimio, s cabe; pero muy pocas veces falló mi predicción. A un éxito clamoroso, una ausencia prolongada. A veces, un mutis definitivo.

—Entonces, ¿deja usted la profesión?

—Eso, nunca. Ha sido toda la ilusión de mi vida. Y contra mi mala estrella, opongo mi voluntad. Este año pienso hacer el debut como rehiletero. No sé la suerte que me esté reservada. Pero antes de un alejamiento definitivo del toreo, voy a probar hacerme un hueco entre los subalternos.

—¿Y qué opinión me da para la próxima temporada?

—Que será más provechosa que las anteriores. Que hay una buena lista de matadores de toros, en que tanto los consagrados como los que acaban de doctorarse, constituyen un material excelente para las combinaciones de carteles. Que, a pesar de la crisis, el público de toros acude a todo cuanto de interés se le ofrece, y que...

—Que usted cree que en su nueva modalidad profesional va a conseguir un medio eficaz de sacar al chaval adelante, ¿no?

—Que es tanto como si dijera usted: ¡La felicidad completa de Eduardo Gordillo!

(De "La Unión", de Sevilla.)



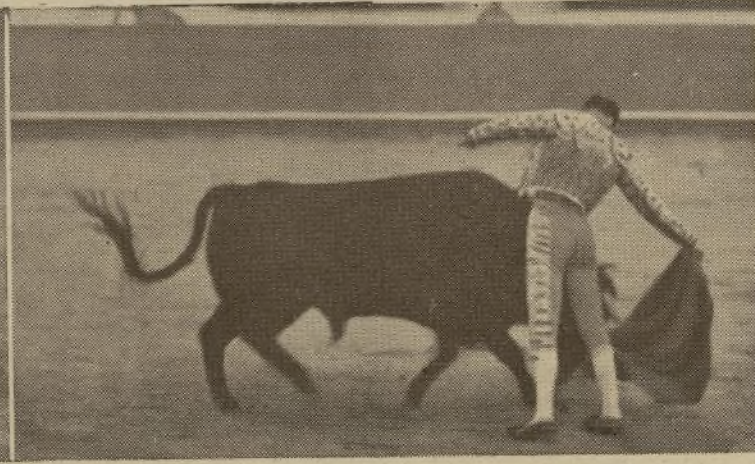
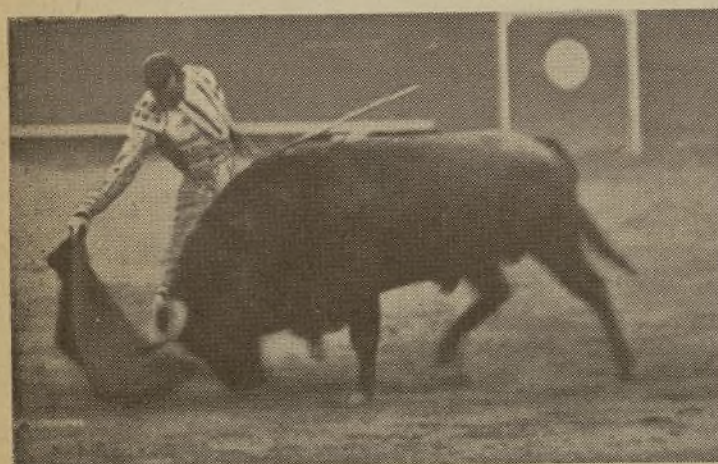
MARIANO RODRIGUEZ, el matador de toros que al conferirle poderes a D. Arturo Barrera ha prescindido de la alternativa, para en lo sucesivo torear como lo está haciendo en esta foto de novillero. Nos parece de perlas la postura de Mariano Rodríguez, porque será así uno de los matadores que más actúen y que más cosas le hagan al novillo.



A ver si hay alguno que sea capaz de mejorar este momento de DOMINGO ORTEGA acontecido una de las múltiples tardes de triunfo en Méjico.

Ya no hay quien lo discuta. De la presentación de Domingo Ortega en Méjico y del cumplimiento de sus contratos, se hizo bandera de derrotismo por los que, esclavos de su impotencia, se resisten a creer en los méritos singulares de los elegidos. Ya habrán salido de su error. Ortega ha triunfado en Méjico paso a paso, con la solidez de las cosas concebidas. Y su triunfo ha sido sencillamente definitivo. Basta comprobar sus actuaciones, pulsar y aquilatar toda la Prensa de Méjico, la "amiga" y la "enemiga", para coleccionar de las impresiones de las críticas adversas, que éstas no han podido hacer mella alguna en la reputación artística del brillante de Borox. Ha salido incólume de todo posible ataque. Ni la expectación despertada, al solo anuncio de su nombre, ni la responsabilidad de su jerarquía, ya que decir Domingo Ortega era decir a la afición mejicana que estaba frente a la primera figura del toreo en España, fueron causas de preocupación para el artista.

Desde la primera corrida a la última, en un derroche de vergüenza profesional, ha sabido mantener la expectación de un público ávido de emociones, llenando la plaza de El Toreo todas las tardes, cosa que parecía relegada al olvido. Y a la par que los llenos de taquilla, ha mantenido en alto el diapason de la discusión en la calle, donde el nombre de Domingo Ortega, mensajero del solar patrio, era y es la bandera españolista que ha tremolado la afición mejicana a lo largo de esta temporada, que se señala en los fastos de la plaza del Toreo con el nombre de "temporada de Domingo Ortega". ¿Dónde estarán metidos a estas horas los derrotistas?



Estos dos momentos de DOMINGO ORTEGA, en Méjico, son inconfundibles con los de torero alguno. Por eso sus triunfos en la capital del gran Rodolfo Gaona han sido tan extraordinarios que han hecho crujir los corazones de aquellos buenisimos aficionados.

DOMINGO ORTEGA, EN MEJICO

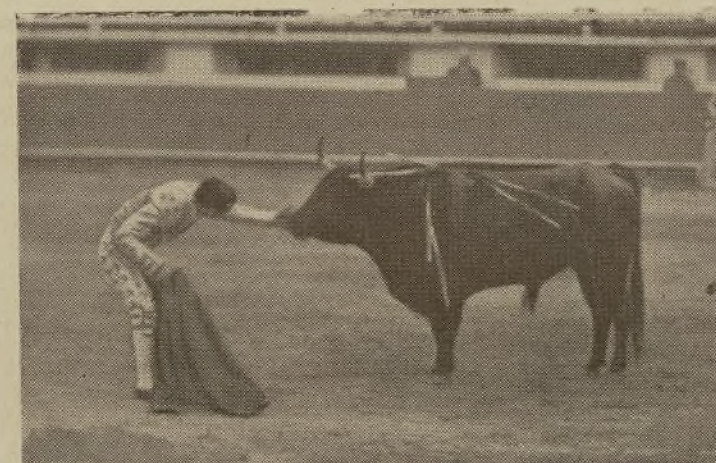


Este natural de DOMINGO ORTEGA, ejecutado ante 25.000 espectadores en la plaza de El Toreo, fué el prólogo de una de esas faenas que el torero realizó entre grandes aclamaciones, y de las que le consagraron.

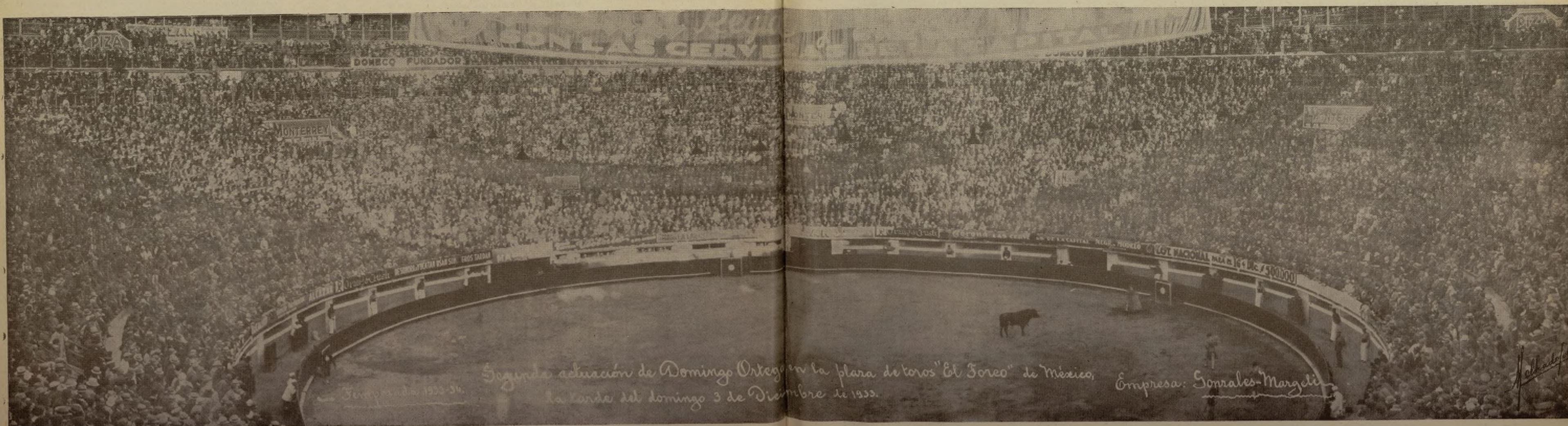
Con el éxito de Domingo Ortega iba emparejado el acierto de un empresario de la talla y de la valía de Dominguín. La gesta de Méjico, para los negociantes de pocos vuelos, parecía algo insólito. Era, según las impresiones de los pesimistas, "la excursión del fracaso", y no faltó algún espíritu tímido que llegó a los oídos del experto organizador, con una cantinela de indecisión. Y Dominguín contestó sonriente al importuno: "Los negocios, para elevarlos, hace falta cogerlos en baja; por eso voy a Méjico". Y se operó el milagro. Y a estas horas, levantada en alto la afición de Méjico, cuajado opíparamente el programa económico, Dominguín, del brazo de Ortega, goza su triunfo personal, triunfo legítimo como el que más, porque es obra de un gran talento y de una gran predisposición artística. Y aparte de la esfera personal, el éxito de esta magna excursión a Méjico, por lo que a torero y empresario se refiere, repercute seriamente en el crédito de la fiesta de los toros. Una vez más ha tenido que ser un torero español elevado a primera figura el que, al conjuro de su arte y de su valor, alborote a la afición mejicana, poniéndola en tensión, coadyuvando a su apasionamiento y a despertar su modorra. Domingo Ortega acaba de abrir las puertas del éxito, en la ruta de Méjico, a los toreros españoles que estén en camino de ser figuras del toreo. La mejor propaganda de sus méritos, se hará con el nombre del torero castellano. Bastará tan sólo con recordar la triunfal campaña de Ortega para afianzar en la afición de Méjico una esperanza. "Como sea como Domingo Ortega...", suspirarán los "pelaos" al reclamo de otros nombres del porvenir. Y con ello, la fiesta española irá ganado fuera en estimación y en crédito.



¿Cabe más seguridad, más emoción y más dominio de sí mismo que el que está desarrollando DOMINGO ORTEGA en este soberano muletazo?



DOMINGO ORTEGA, el torero de Borox, a su paso por la plaza de El Toreo ha resucitado aquella afición, muerta desde el mismo día que dió su último adiós el elegante torero de León de las Aldamas. Claro que para ello se ha metido dentro de sus enemigos con un arte y una seguridad inconcebibles.



Aspecto que ofrecía la plaza de toros de El Toreo, en Méjico, una de las muchas corridas que lleva toreadas DOMINGO ORTEGA. Esta es la prueba más abrumadora que llevan los voceadores de café, puesto que en ella se ve claramente los llenos que ha producido a la empresa Dominguín el solo anuncio de El Brillante de Borox. Después de esto, que digan lo que quieran, que la opinión se encargará de llamarles por su nombre.—(Fotografía obtenida por Jesús Álvarez, mozo de espadas de Ortega, en un momento que la plaza estaba vacía).



PEPE GRACIA, el novillero aragonés, haciendo primos con la muletilla en la tienta celebrada días atrás en Salamanca, en casa del ganadero D. Ernesto Blanco. Como ven ustedes, este Pepe, cuando empiece la temporada, va a hacer poca gracia a los novilleros de postín.

COMENTARIO

Respuesta al "Doctor Anás" y otras varias cosas más

En el número de TORERIAS de la pasada semana, por estas mismas columnas, usted, admirado amigo "Doctor Anás"—admirado, por su experiencia y suficiencia—, me dirige una carta abierta que, naturalmente, por elemental deber de cortesía y por interesarme notablemente aclarar ciertas alusiones—que son observaciones por usted hechas con sagacidad y oportunidad—, había de responderle, como voy a hacerlo.

Vayamos por partes:

Sus frases de elogio las admito plenamente; no porque me crea acreedor, merecedor de ellas, no; sino, sencillamente, porque me sirven de aliento, de estímulo poderoso.

Respecto a la observación sobre mi pseudónimo, me extraña sobremanera su actitud y su consejo—leal, pero... exagerado el consejo, desde luego—. ¿El por qué de ese "Don Ista" mío? En su día lo justifiqué, lo expliqué. Y me sorprende que usted, precisamente, me haga tal pregunta, cuando me consta positivamente obró en su poder ese librito mío, que no ha mucho lancé a la publicidad, titulado "Doctrinal Tauromáquico", en cuyo capítulo final y adicional, junto con el por qué de aquellos escritos, decía quién era yo, y razonaba (!), asimismo, el por qué de mi pseudónimo... A continuación transcribo, textualmente, parte de ese capítulo, con cuyo contenido acredito la razón de ser de ese mi "Don Ista", para que ello sirva como respuesta a su observación y, a la par, para que a quienes les interesara saberlo, incitados por la sagacidad y oportunidad de su observación—repito—, queden enterados:

"¿Quién soy yo? Pues nada

más que esto: un entusiasta de la fiesta de los que, a veces—cuantas veces puedo, que no suelen ser cuantas quiero, por múltiples causas—desahogan su entusiasmo por el espectáculo taurino escribiendo por y para él, utilizando el seudónimo de DON ISTA—por cierto que es el tercero que empleo, y espero sea ya el definitivo, pues que mis dos anteriores (tales como el de "Un Ingenio" y el de "Rondeño"), fuéronme arrebatados por utilizarlos otros críticos (?) para firmar o suscribir escritos también sobre materia taurina que no eran míos, y ahora, previa debida llamada de atención (hecha en su día), el que ostento presumo es legítimamente mío. Pero como el seudónimo en cuestión de DON ISTA, por lo extraño, quizá merezca una explicación, voy a permitirme dársela, lector amigo, para que conozcas su significación y para evitar, asimismo, le puedas dar una equivocada interpretación.

ISTA hay quien dice que significa: *sufijo que sirve para designar a los partidarios de tal o cual torero*; y añade a esto que: *el ISTA es enemigo de la fiesta de los toros a fuerza de ser apasionado de un solo torero*. Esto es, que el ISTA es el idólatra de un solo torero, cualquiera que fuere, contrario de todos los demás, y, en consecuencia, enemigo de la fiesta de los toros.

Yo estimo que quienes tal entienden por ISTA están totalmente equivocados. He aquí mi razonamiento: la palabra ISTA es, en efecto, un *sufijo* que aplicase al *afijo* que va pospuesto—según traducción literalmente exacta de lo que *sufijo* significa—; pues bien, *afijo*—según diccionario—

"dícese del pronombre personal cuando va pospuesto y unido al verbo y de la partícula que se agrega a una palabra para componer otra de significado diferente o más amplio".

"Es decir, que ISTA, así sola, es una palabra que mucho y nada quiere significar, puesto que, como *sufijo que es, aplicase al afijo, y entonces es cuando puede su significación concretarse, determinarse*, ya que "se agrega a una palabra para componer otra".

"Y digo yo, defendiendo y manteniendo lo que ISTA para mí vale y significa—como supongo y presumo que para muchos también que, como yo, estén conformes y acordes de que dicha palabra es un *sufijo*—que precisamente es todo lo contrario a la palabra que sirve para designar a los partidarios o idólatras de tal o cual torero, y, por consiguiente, contrario a todos los demás, y enemigo de la fiesta, puesto que ISTA, así, a secas, y no utilizado como *sufijo*—ni *afijo*—, vale tanto como decir: *det todos y de nin-*



El excelente torero sevillano JUAN JIMENEZ, que se encuentra en Sevilla cumpliendo con sus deberes militares. Juan empezará a torear enseguida que termine la instrucción, pues su apoderado D. Alejandro Serrano le tiene firmadas infinidad de corridas en plazas de la importancia de Madrid, Sevilla, Valencia, Zaragoza, Valladolid, Córdoba y otras.

gún torero, o lo que es lo mismo: partidismo nulo, imparcialidad.

"Al menos, yo así tomé el significado de esta palabra ISTA, de ahí que, al tenerme o considerarme a mí mismo como aficionado imparcial que a veces se lanza a la aventura de emitir su juicio públicamente sobre la fiesta taurina y sus intérpretes, me pareció oportuno y certero escoger como seudónimo este de DON ISTA, por el conocimiento y convencimiento propio de lo que ISTA así, a secas, quiere decir, significar..."

Por último, insistiré en decir que, en verdad, lo de "Ista", aceptado como *partidismo* de algo, pudiera achacárseme serlo del espectáculo taurino, del toreo, de la fiesta de los toros..., porque ¡me tengo—de eso sí que puedo alardear y demostrarlo—por un entusiasta aficionado! Nada más, y nada menos.

Y ahora, a otra cosa.

En efecto, fui testigo, presencié el debut de ese nuevo lidiador a que usted se refiere. Ciertamente que me sorprendí y condolí no confirmara, no lograra alcanzar el éxito que por sus condiciones está capacitado, sino que desaprovechó una ocasión poco menos que definitiva; y lo que se suponía había de ser triunfo, fué algo muy distinto. Dice usted bien: para quienes no le conocen, aquel torero fracasó categóricamente, pero para los que le conocemos, ese tropiezo nos pareció absurdo e incomprensible; pero, de modo y manera que no por ello aceptamos como rotundo fracaso.

Ya emití en cierta ocasión la opinión que me merecía el susodicho novel—lo hice por medio de un artículo publicado en "La Afición", de Zaragoza, el 6 de agosto de 1932—, de quien, entre otras cosas, dije:

"He aquí un caso: un novel lidiador, un novillero—luchando con las circunstancias, que parecen se complacen en obstaculizar el rumbo de su vida—que el toreo lo lleva tan dentro, que, al percibirlo, se siente compenetrado y saturado tan enteramente de él, que con un convencimiento absoluto se dice, y dice: *Seré torero, y de los grandes*."

Y lo será..., ¿quién puede dudarle al oírle expresarse de esa manera tan rotunda, y al observarle cómo estudia y analiza el toreo, cuando la realidad está a su alcance, cuando es protagonista, cuando viste el traje de luces, cuando se encuentra en la plaza y frente al toro, verle con qué atención, consciencia, serenidad, seguridad y naturalidad torea!

Atención, que es afición, entusiasmo; consciencia, que es complacencia y sentido para saber hacer; serenidad, que es valor; seguridad, que es satisfacción, conocimiento y reflejar de que sus facultades físicas y psíquicas han de

responderle; y naturalidad, que es arte, el acusar de un estilo propio, personal...

¿Quién es este nuevo lidiador? se llama JOSE GARCIA ROMERO; sano y fuerte de cuerpo y de espíritu; joven, sin ser ningún niño que pueda significar y representar precocidad sospechosa, no; sino suficientemente hecho ya, garantiza su persona que en él, el corazón y el cerebro, son capaces de sentir de veras el toreo.

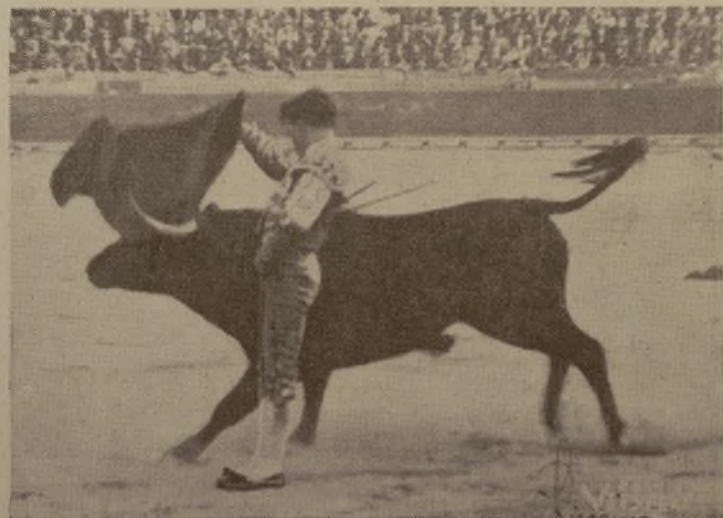
Al aficionado inteligente y comprensible, le será fácil apreciar la valía de este lidiador novel—que a no tardar mucho tiempo está llamado a ser figura relevante del toreo—tanto y de tal manera que no podrá por menos que exclamar, en tono del más sincero elogio de admiración y convencimiento, un: ¡vaya torero: José García Romero!...

No tengo por qué rectificar; el tiempo me dirá si acerté o me equivoqué... ¡A ver si es verdad que algún día se dice lo que usted ya me atribuye, que: ¡qué buena vista tiene "Don Ista"!... Yo me sentiría doblemente satisfecho; lo primero, porque el haber acertado en ese vaticinio acerca de un torero que aún nada es, representaría un gran bien para la fiesta; y lo segundo, porque sería tal acertar mío una elocuente demostración de mi buen ver y comprender...

Y para terminar, diré, admirado y admirable "Doctor Anás", que van siendo muchas las alusiones que se me vienen haciendo por parte de usted y de otros que no son usted—por ejemplo, la que también recientemente me hace el compañero A. Robledo en su artículo "Adelante", insertado asimismo en TORERIAS de la pasada semana, que aprovecho yo esta ocasión de ahora para acusarle atentamente a ese amigo recibo—alusiones tan directamente dirigidas a mí, y en tonos de elogioso alentar que... ¡podría llegar a crearme empieza ya a significar algo en la esfera taurina!

DON ISTA.

Imprenta de TORERIAS-Bravo Murillo, 30



JOSE MARIA VIZCAINO, joven novillero valenciano, que por su arte y su valor está llamado a ocupar un puesto en la torería. La foto es de las que así lo acreditan, porque está haciendo la estatua con un arte que para sí lo quisieran los que presumen de estilismo.

DEL MOMENTO

Marcial aguanta dos etapas de contrastados estilos

A Marcial Lalanda le conoci en la plaza y no en la calle. Lo primero, más esencial que lo segundo para poder enjuiciar a un torero siempre que partamos de una justa imparcialidad.

Cuando Marcial se encontraba en plena actividad y pujanza de su carrera toreril, precisamente es cuando surgió la bandada de agitadores del toreo; estaban en moda los nombres del "Niño de la Palma", "Cagancho", "Enrique Torres", "Vicente Barrera", "Félix Rodríguez", "Andrés Mérida" y los infortunados Manuel Baez "Litri" y "Gitanillo de Triana", si algún otro torero revolucionario se me ha fugado de la memoria, le pido perdón. Y en el intermedio tan interesante hace su reaparición el Trianero Juan Belmonte. ¿Qué ocurre al suceder todo este valladar de tan potente empuje? Que Lalanda, torero de gran serenidad e inteligencia taurina aguanta el ímpetu y la transformación que se le avecina.

Sin tener que hacer un recuerdo de estricta precisión mi memoria no pasa a olvido y reclama la fecha del año 22 hasta la presente, y el torero de que hago mención es el mismo, el idéntico Marcial Lalanda de aquel entonces.

Han transcurrido trece años y obstáculo por obstáculo todos los ha vencido el madrileño.

¿Cómo estudiar este caso? Marcial a mi juicio desde que intervino en la vida taurina, su precedente más exquisito dentro de su sapiencia cornúpetas sin duda de ningún género, fué

su ecuanimidad, su seriedad dentro y fuera de la plaza, su legítima afición y su plano administrativo.

Función que hace imprescindible que cualquier hombre que ocupe puesto tan destacado lleve un sello tan merecedor como éste.

Así encauzó Lalanda carrera tan brillante y de tan buen conjunto sus actuaciones alternando con esos jóvenes toreros que hice referencia no le causarán la menor merma, se se impuso, se hizo fuerte mientras los demás... recuerdo cómo figuraba este diestro en todas las ferias de mayor importancia los años 26 y 27, cuando Pagés tenía exclusividad de varias plazas españolas y francesas donde contaba con la presencia de Belmonte, por líneas generales Marcial ha requerido con un puesto para alternar con otro diestro y el trianero; y si mal no recuerdo aguantando algún mano a mano con Terremoto, pongamos por ejemplo, Barcelona y Aranjuez, donde actuaron, dando lugar a resonantes triunfos por parte de ambos. ¿Por qué olvidar esto? Esos dos años debían estar reflejos en la mente de todo excelente aficionado.

Juan se fué agradecido por el elocuente hecho de haber encontrado cuando reapareció un buen compañero para la lucha y el joven maestro quedó conforme y complacido por lo bueno que pudo aprender de un extraordinario maestro.

El madrileño sigue en su puesto su ritmo, ni tiene suficiente chispazos retrospectivos hace un alto en el camino y cautelosamente espera nuevos

acontecimientos, que desde luego sabe que los escándalos que se forjan en unos días o en unas horas, sus fines son chubascas sin pedrisco y pasan a lo trivial, y sólo queda el recuerdo... ¡qué buen debut tuvo fulano!

Los acontecimientos de todos casa o desde el campo; no ma-

Surge el llamado revolucionador del toreo, surge el temerario fenómeno, que tanto da que hacer al que desconoce materia tan compleja como esta fiesta de hombres, y Marcial ni grita ni vocifera ante todos estos ruidos, observa desde su casa o desde el campo no manifiesta el menor temor.

Su estilo marca el área de todas las épocas y como su capacidad y extensión no son taxativas, en seguida abre la válvula de su bandera, y alerta como los prohombres y grandes marineros se pone al frente y firme en el combate para librar toda indole aunque taurómaca y fuerte sea.

Tan elemental es la contextura que este gran ídolo de tauro posee, que si fuéramos a esbozar toda su concienzuda



Este niño no es otro que CANALEJAS, célebre cantador flamenco, que de alternar con El Bombero Torero le ha picado el gusanillo y piensa debutar un día de estos en Tetuán. El hubiera querido el debut de noche, pero su apoderado, el célebre gitano El Pelao, se ha opuesto a ello con muchísimo sentido.

labor, no habría campo suficiente para anotar fechas tan completas de efemérides como este diestro supo anotar en su brillante y arriesgada historia.

Año tras año he venido oyendo un charlatán estribillo, a Marcial lo echan... y yo en mi mente decía, ¿cómo hacer caso a tan desacertado y tremendo murmullo? Hay un capítulo que dice así: nuestra vida equilibrada y desequilibrada, se compone de profesiones y artes distintas, dentro de estas dos cosas se destaca la figura de Marcial, la cual ostenta la profesión torero, ¿Por qué no echaron a Lalanda? Porque en el capítulo que acabo de mencionar también consta un haber, que dice: el torero que sabe sus derechos y cumple con sus deberes es inútil forcejear ninguna clase de máquina tauródroma para poderle echar, bien claro y har-to comprendido lo que supone



VENTURITA, el novillero revolucionario, en un festival celebrado días atrás en Andalucía, donde puso a los espectadores en pie por su emocionante toreo con el capote y su fácil dominio con la muleta. Venturita será el novillero de moda en 1934. ¡Pero qué suerte tiene don Miguel Torres!

las cualidades de este diestro, que sus principales características han sido esas; torero que no ha tenido que reconquistar laureles; todos los conquistó, todas las normas del buen torear con franca pelea, supo vencerlas y en ocasiones arrebatárselas y en el intervalo de sus más gloriosos trofeos, de

momento da un salto y traspasa fronteras para colocarse en el pináculo del séptimo arte, donde también brilló su figura como un actor cinematográfico y en pie sigue para nuevas peleas con cuantos estilos de puro extracto produzca el año mil novecientos treinta y cuatro. A. ROBLEDO

Ecos de Sociedad

Lleva unos días en Madrid el matador de toros Rafaelito Vega *Gitanillo de Triana*.

Por cierto que su estancia en la capital de la República ha coincidido con el debut en "El Pelikán" de la cupletista frívola Marujita Tomás.

—Esta semana hemos tenido el gusto de saludar en "Los Ases" al popular empresario de toros D. Pedro Balaña, al sonriente D. Antonio Conde y al juriscónsulto D. Manuel Biencinto.

—Llevar una semana de coger una juma que Dios tira los populares hombres públicos D. Emilio Escalante y D. Julio Pololo.

—Ha estado unos días de caza y otros de juerguecita gitana el popular banderillero Benito Martín, *Rubichi*.

—Se ha hecho cargo del apoderamiento de Raimundo Serrano el buen amigo nuestro D. Esteban Salazar.

Se encuentra bastante aliviado del *refriado* que cogió la otra noche en "Los Ases" el jefe de contabilidad de la casa *Dominguín*, D. Antofito *Mojama*.

—Continúa de viaje por tierras de Serranía el dueño del monumental Palace Romerito *El Torero*.

Con tan fausto motivo, está *Rubichi* que clama al cielo por la vuelta de *Romerito*.

—Ha regresado a sus posesiones de Valencia el creador de toreo cómico D. Rafael Dutrás, *Llapisera*, habiendo dejado en el mayor de los desconuelos a sus buenos amigos los industriales D. Andrés Mérida.

Enrique Luna Antequera

HIJO DE RAMON LUNA NAVARRO, DE VALENCIA

FABRICANTE DE ESPADAS, PUNTILLAS Y REJONES PARA MATAR TOROS

Calidad y temple inmejorables.-Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de fabricación.-Trofeos taurinos. Espadas gran lujo para regalos y corridas concurso.-Espadas miniatura para propaganda.-Gran variedad en modelos.

RONDA DE SEGOVIA, 47 - MADRID - TELEFONO 76702



Este fenómeno, que tiene el valor de esperar así a su enemigo, es el DOCTOR CARRETERO, una tarde del mes de octubre en Pamplona, donde tiene más partidarios que todos los toreros juntos. El Doctor Carretero no es completo en el ruedo, tiene un defectito, y este es que no mata. Y mira que es chocante que siendo doctor no mate a la primera.

HAY QUE ABRIGARSE



Ha comenzado a firmar en el periódico "Patria" unas crónicas taurinas de invierno, en verso, nuestro admirado camarada Pepe Carrasco. Las "crónicas" las escribe él y los versos se los hace el poeta Antonio Gallardo. Y en todas me buscan el mismo consonante.

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

La otra noche, en Chicote, el elegantísimo banderillero Bogotá, por equivocación, puso un abrigo del marqués de no sabemos cuántos picos, y cuando salió a la calle con aquel talle tan coquetón, le gritaban los amigos:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Nos han enseñado una fotografía de Chicuelo, en la que aparece Manolo vestido de deportista, con mucho abrigo y más lanas encima que Miguel Gargoy, dispuesto a entrenarse como cazador. Y nos cuentan que al verlo Llaverro vestido como si fuera a Navacerrada, le indicó: —Si necesitas nieve, pásate por la calle Alcázares.

A lo que dicen que contestó Manolo: —Yo no salgo de los picos de Europa", y... se metió en casa de Morillo, exclamando:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Raimundito Serrano se ha hecho unos tarjetones en color para anunciar a las empresas que lo apodera esta temporada D. Miguel Torres. Y Maera el de Tarancón, cada vez que recibe una tarjetita sonríe y declama:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Ya Pepito Manfredi tiene en firme el debut de su poderdante Mariano Miguel en Barcelona. Y está claro. Como el torero es torero de la mano zurda, y en Barcelona ha triunfado la "esquierda", pues... nada, que...

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Por una mala mirada y una frase malsonante, la otra noche llegaron a las manos en el restaurante *La Concha* el popular Romerito *El Torero* y el no menos popular *Pintorcito*.

Pueron testigos de la casi tragedia el pollo Antoñito *El Chino* y el alegre Carreritas.

Por cierto que cuando en la calle uno de los contendientes le corrió al otro, llevando como arma homicida una cuchara, el dueño del restaurante, sin poderse contener, exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

LOS GATOS DE TORERIAS

¡LA MIRO, Y ME DAN MAREOS!

Luis Gómez, "El Estudiante" que, para rabieta de los mejores deportistas, posee un "Hispano" que hace raya entre los más modernos, ha comprado un Ford y una moto que ha llamado la atención. La "moto" en cuestión es una joña. Tiene instalación de radio, sillín compresor, y más adornos que una boda de gitanos. Lo que se dice una "moto" de escaparate. Y Pepe Iglesias, ponderándola delante de su jefe, decía la otra noche: "¡La miro, y me dan mareos!"

¡SALTO... Y CARTA!

No nos lo ha contado nadie, pero es más verdad que el éxito económico de Dominguín en Méjico.

Pagés recibió la otra tarde una carta firmada por D. Antonio y D. Graciliano Pérez Tabernero, en la que se ponen, como ganaderos de Salamanca, incondicionalmente a las órdenes del empresario de Madrid, dejándose de "zarandajas de pleitos y líos de la Unión"; y D. Eduardo, que no ha dicho esta "carta es mía", se guardó la misiva en el bolsillo, y recordando al aficionado el juego del "monte", comentó: ¡Salto... y carta! Ganan cuatro.

UN LIBRO DE COCINA

D. Atanasio Fernández, el escrupuloso ganadero castellano, ha invitado a su casa especialmente, por una larga temporada, al escritor taurino D. Valentín Bejarano, con el encargo de que le escriba un nuevo libro de cocina, que D. Atanasio tiene gusto en prologar. Y allá está D. Valentín, escribe que te escribe, hasta la... ¡indigestión!

¿CARA O CRUZ?

La escena es esta. La madrileñísima calle de Preciados, a las cinco de la tarde. Un incesante ir y venir de paseantes. Un solo personaje: Lorenzo Garza. El matador de toros mejicano llega a un portal de la citada calle, consulta el número de la casa, saca del bolsillo del chaleco una moneda de a peseta y la lanza a lo alto, para recogerla a poco. Consulta previa. Es "cara". Otra prueba al azar. Ahora es "cruz". Una tercera y decisiva consulta. "Cara". Y, sonriente, penetra en el portal y corre escalera arriba, a grandes saltos.

¿A qué cuarto llamaría Garza? Uno de estos días se lo preguntaremos a Pintorcito, que, sin duda, podrá darnos alguna noticia sobre la misteriosa visitita.

¡CUATRO CORRIDAS EN ABRIL!

El empresario francés Mr. Sol, que, aquí para nosotros, domina la lengua de Molière casi tan bien como Jumillano, lleva unos cuantos días en Madrid, interesado en contratar al torero de Chiclana Pepe Gallardo, que, según todas las referencias, es el matador de toros que más cartel tiene por los ruedos de Francia, y le ofrecía cuatro corridas en abril, a nueve mil pesetas cada una. Y Gallardo, que sabe por el propio Jumillano que su honorario debe ser superior a nueve mil pesetas, ha rechazado la oferta. Y la negativa se la dió Gallardo en correctísimo francés, que dejó nublado a Sol.

DON LATIGO.

AHI VA ESO



El buen aficionado D. Antonio Varela, canturreaba la otra noche, con música de "Mi caballo murió":

"Stavinsky murió.
Y Maciá se nos fué.
Y Chalmeta logró
torear en francés..."

¡AHI VA ESO!

Rubichi, por no ser menos que su maestro Chicuelo, estuvo el domingo de cacería, y de un tiro mató un conejo y de tres un gorrión.

Por lo visto, *Rubichi* se figuraba que estaba en Melilla en la época que hacía correr hasta las cábilas.

¡AHI VA ESO!

Se ha hecho cargo de apoderar al novel novillero Baldomero Pagés, el eterno joven Miguelito Vidal, y ya los amigos por esta causa le llaman: "El puesto de antiquités de Baldomero Pagés".

¡AHI VA ESO!

A pesar de cuanto se viene rumoreando sobre determinadas exclusivas hechas a Paquito Perlacia, lo único que tenemos como cierto es que no torea en Sevilla el domingo de Resurrección.

¡AHI VA ESO!

Sin ningún género de dudas le podemos garantizar a Don Criterio que el torero La Serna (D. Victoriano), torea en Sevilla el día 4 de febrero, en el festival organizado por el popular y campechano escritor. ¡Palabra de... Becerra!

¡AHI VA ESO!

Tiene que ser verdad que el maestro Antonio Márquez tenga el propósito este año de torear mucho, porque Bonilla lleva sin cojear unos días, y sólo se le oye decir, sin soltar prenda:

¡AHI VA ESO!

¡Qué calladito se lo tenía Miguel Torres! ¿Pues no ha contratado ya para la novillada de feria de Sevilla al Soldado y a Venturita? ¡Contratas por parejas! Por algo es de puerto de mar.

¡AHI VA ESO!

La moda se impone. Y uno de los árbitros de ella es el apoderado de Luca de Tena, el amigo Marquina, quien de nuevo ha vuelto a usar los flexibles color verde botella, que tanta revolución tiene formada entre los chicos bien.

COLMADO

EL MEJOR CHATO
DE MANZANILLA

NUÑEZ DE ARCE, 5

LOS ASEES

CERVECERIA

INMEJORABLE
TAPA DE COCINA

TELEFONO 20275

REPASANDO
HISTORIA



Un toro terco que terco... y un presidente bastante más

Ei dicen que el mejor escribano echa un borrón podremos admitir que al más escrupuloso ganadero se le cuele un buey de carreta entre una corrida de toros bravos.

Era el segundo jueves relumbrante del año, festividad de la Ascensión, 3 de mayo de 1894. Y para solemnizar taurinamente la fiesta la Empresa zaragozana organizó, anunció y celebró una corrida de toros con cartel postinero: seis toros de don José Clemente y Rivera, de Sevilla, para Fernando Gómez "el Gallo" y Enrique Vargas "Minuto".

El señor Clemente fué un ganadero concienzudo, que cuidaba con el mayor esmero de aquella ganadería que tuvo un origen "cuasi heroico", pues la fundó

don Domingo Varela, de Medina-Sidonia, abastecedor de carnes de Cádiz durante la guerra de la Independencia, con aprovechamiento, al terminarse el sitio, de las reses bravas que había ido "recopilando" de diversas procedencias.

Como tal ganadero escrupuloso—volvemos al señor Clemente—se portó en Zaragoza en la fecha citada. Cinco de las reses cumplieron a satisfacción en el primer tercio. Cuarenta y seis pu-yazos aguantaron, 23 veces tiraron por el ruedo a caballos y jinetes, y el contratista de aquéllos vió con dolor cómo morían catorce nada menos.

Pero... aquí lo del escribano y lo del borrón. En tercer lugar salió por los chiqueros un manso

tan de tomo y lomo que... ¡amldita sea su estampa! Sangre de Piculín debía de llevar en las venas, pues primero un salto, luego otro, después un tercero, y así hasta doce o catorce, se pasó el rato que correspondía a su lidia en pocos bellos ejercicios de acrobacia hacia el callejón, hasta que llegó uno en que se encontró tan a gusto dentro de la trinchera, que no hubo medio de hacerlo volver adonde estaba su pensa obligación.

Presidía don Rafael Lucas y Martínez, quien se propuso que el reglamento de toros se cumpliera al pie de la letra. ¿No dice que al toro que no tome varas se le castigará con banderillas de fuego? ¡Pues a cumplirlo! Y los rehileteros pusieron como padieron—habría que verlos—los palos con

cohetes, allí mismo, sin que el buey sediera por enterado, ni siquiera dar su brazo a torcer. En el callejón estaba y en el callejón siguió pese a los pinchos con *pum pum*.

Terco el toro, y terco el "usía". Sacó el pañuelo blanco y sonaron timbales y clarines para que "el Gallo", el padre de Rafael el calvo y de Joselito, se dispusiera a matar.

"Er zeñó" Fernando no pudo ordenar que le cambiasen el toro de terreno. Era poco del que disponía y todo era igual. En la "escondida senda" había que matarlo... y allí lo cazó con un man doble, al que pusieron remate los puntilleros con varios puntillazos. El presidente respiró: el reglamento estaba cumplido.

Nos hacemos cruces de cómo

pudo consumar el hecho. Se trata de la plaza de Zaragoza, se trata de aquel público de entonces que promovía cada bronca un día sí y otro también, a veces por cuestiones nimias en corridas económicas que costaban dos reales, y que, sin embargo, el día de la Ascensión de 1894, en corrida de toros, aguantó la parodia de lidia de un buey de estable, cazado a tiros dentro del callejón, como si fuera lo más natural del mundo.

Aquí, en la tierra del "¡chufal, ¡cufal", creemos que aquel día se pasó por todo para averiguar quién era más terco, si el toro o el presidente.

El "r e c o r d" quedó en tablas. Mejor dicho, "dentro de las tablas".

DON INDALECIO.

PASANDO EL RATO

LOS TOROS Y SU PUBLICO

No voy a preguntar cómo el famoso escritor de la época romántica qué es el público y donde se encuentra.

Por lo que a los toros se refiere, el público no es conocido y todos sabemos dónde hallarle. Un poco homogéneo el de las corridas de toros (si en la homogeneidad cabe el poco y el mucho), es bueno estudiarlo para ver la fuerza de sus decisiones.

Asisten algunos aficionados, no porque los diestros le interesen, sino por pura afición, porque no conciben que se dé una corrida y ellos, sin tener nada que se le prive dejen de presenciarla; pero van sin interés, con la convicción firmísima de no hallar nada que les divierta, sin la esperanza de ver cómo buscan el desquite los espadas que estuvieron fatales en la corrida anterior, sin aquel estímulo de otros tiempos en los cuales también los espadas tenían días fatales en sus actuaciones y se le silbaba y se le increpaban y caían sobre ellos lluvias de almohadillas y naranjazos, y hasta se les echaban toros al corral; pero en cambio, otras veces, aquellos mismos diestros derrochaban el valor, el arte, la elegancia toreando, el arrojo en los quites, la injundia al matar entrando corto, con aplomo, rozando al salir los costillares, manchando con el pitón del bicho los alamares de

la chaquetilla a fuerza de estrecharse y hundiendo el acero hasta la trencilla en todo lo alto.

Por eso aquellos aficionados iban siempre a la plaza con la esperanza fundadísima de ver mucho bueno, y por eso había entonces lucha, valor, pasión.

Ahora saben que no pueden surgir competencias como las de antaño, que no es casi seguro descubrir un nuevo fenómeno que sostenga aquellos tiempos de Joselito y Belmonte; por esto salen de la plaza el público malhumorado, nervioso, renegando de su poca fuerza de voluntad, que no les permite dejar los toros.

Hay otro buen número de aficionados que no vieron a los colosos del arte; esos aficionados que conocieron a Joselito y le aplaudieron con ahínco comparan su toreo con el que hoy se usa, porque a raíz de su muerte todos fueron "Joselito y yo nunca di crédito a tales "Joselillos" sin nociones ni arte suficiente para ponerse tan honroso diminutivo. "Joselito", sólo hubo "uno" como el trianero Belmonte ninguno; por eso los aficionados netos, los que entienden de toros y no se dejan engañar por revistas de críticos desaprensivos, dicen profundamente convencidos que lo peor de las corridas, con haber en ellas tanto malo, es el público,

entendiéndose como tal la mayoría de ese que grita, que vocifera, al que reduce las camamas, el que está siempre más dispuesto al aplauso que a la censura, sin que jamás haya dado pruebas de visibilidad ni energía, dejando impunes las mayores atrocidades de la presidencia, del empresario, de los criadores, de los diestros, y saldando a chillidos todas sus cuentas de la jornada. Ese público es el que hace malo a los toreros e inaguantables las corridas.

Sin la enseñanza de los colosos indeducados para la fiesta, ayuno de todos lo que a su historia, a su significación y a su importancia se refiere, desconociendo las biografías de los grandes lidiadores y por las hazañas que éstos realizaron en la arena, sin otro móvil que el de pasar alegremente un par de horas, es el perturbador del espectáculo, el que lo vicia, el que lo enfanga, y el que lo prostituye. Sus fallos tienen la inconsciencia del loco o la puerilidad del niño. Algunas veces acierta por casualidad y se pone dentro de la razón; pero ordinariamente marcha tan fuera de ella que la plaza se convierte en un inmenso manicomio, en un hospital de enajenados pacíficos, incapaces de repetir aquellas escenas que hicieron temibles las plazas de toros cuando los matadores eran ídolos popula-

res y se veían en ellos algo así como los guardadores de las cualidades típicas de nuestra raza, y esperemos a que el pú-

blico en general se convierta en buen aficionado en la próxima temporada.

PEPECASTRO



LUIS DIAZ (MADRILEÑITO)

(Caricatura debida a la pluma del artista caraqueño Egea López, la tarde de su glorioso triunfo en Valencia Caracas.)

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 21 DE ENERO DE 1934

NÚM. 720



VICENTE BARRERA

Castellón, y así hasta la feria del Pilar, porque Vicente tiene a estas horas más corridas firmadas que la mayoría de los matadores que presumen de lo que no son. También le apodera D. Arturo Barrera, el hombre de los grandes negocios taurinos, y el que al cerrar sus libros de caja en la temporada, verá la ansiada cifra de un millón de pesetas ganadas para sus toreros.

uno de los valores más positivos del arte taurino, por su dominio ante los toros y por su personalidad en los ruedos. El día 4 de Marzo empieza en

Precio:
20 cts.